

**EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL Y METODOLOGÍAS COLABORATIVAS EN
EL PROCESO DE ENSEÑANZA–APRENDIZAJE**
**SOCIO-EMOTIONAL EDUCATION AND COLLABORATIVE METHODS IN THE
TEACHING–LEARNING PROCESS**

Autores: ¹Juan Carlos Aguilar Villamar, ²Hipatia Alexandra Cunuhay Ayala, ³Henry Williams Ruiz León, ⁴Paola Cristina Paredes Barrionuevo, ⁵Mayra Liliana Catota Timbila.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-5885-2455>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-3894-8366>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-5398-1088>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-1018-5937>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-6066-4996>

¹E-mail de contacto: jc_aguilar_v@hotmail.com

²E-mail de contacto: hipatia.cunuhay@educacion.gob.ec

³E-mail de contacto: henrywruiz@gmail.com

⁴E-mail de contacto: paolaparedes153@yahoo.com

⁵E-mail de contacto: lilymy_26@hotmail.com

Afiliación: ^{1*2*3*4*5*} Autor Independiente, (Ecuador).

Artículo recibido: 01 de Mayo del 2026

Artículo revisado: 03 de Mayo del 2026

Artículo aprobado: 05 de Mayo del 2026

¹Ortodoncista, graduado de la Universidad San Francisco de Quito, (Ecuador). Máster Universitario en Dirección y Administración de Empresas, graduado de la Universidad Internacional de la Rioja, (España). Odontólogo ortodoncista con 13 años de experiencia.

²Licenciada en Ciencias de la Educación Básica, graduada de la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador). Máster en Educación Básica, graduada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Docente con 2 años de experiencia.

³Ingeniero en Comercio Electrónico, graduado de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Máster en Educación Superior por la Universidad Internacional Iberoamericana, (Puerto Rico). Máster en Administración de Empresas con mención en Sostenibilidad de Sectores, graduado de la Universidad Tecnológica ECOTEC, (Ecuador). Docente universitario con 2 años de experiencia.

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación con mención en Educación Básica, graduada de la Universidad Técnica de Ambato, (Ecuador). Máster Universitario en Educación Especial, graduada de la Universidad Internacional de La Rioja, (España). Docente con 10 años de experiencia.

⁵Licenciada en Ciencias de la Educación con mención en Educación Básica, graduada por la Universidad Técnica de Ambato, (Ecuador). Máster Universitario en Psicopedagogía, graduado de la Universidad Internacional de La Rioja, (España). Docente con 9 años de experiencia.

Resumen

La investigación examinó la relación entre educación socioemocional y metodologías colaborativas ante limitaciones pedagógicas que restringían la interacción, la expresión emocional y la construcción compartida del conocimiento en el proceso formativo. El objetivo general fue analizar el aporte que tienen la educación socioemocional y las metodologías colaborativas en el fortalecimiento del aprendizaje. Se adoptó un enfoque cualitativo descriptivo–exploratorio sustentado en revisión bibliográfica, empleando análisis documental. Los hallazgos evidenciaron que la educación socioemocional favoreció la autorregulación, la empatía y la disposición hacia el aprendizaje, mientras que las metodologías colaborativas potenciaron la

interacción significativa, la construcción colectiva de saberes y la inclusión educativa, aunque persistieron limitaciones vinculadas a formación docente y rigidez curricular. Se concluyó que la integración de ambas dimensiones reconfiguró el aprendizaje como experiencia relacional compleja, ampliando su alcance formativo, aunque su efectividad dependió de condiciones pedagógicas e institucionales que requieren transformación sostenida.

Palabras clave: Educación socioemocional, Metodologías colaborativas, Enseñanza, Aprendizaje, Interacción social.

Abstract

The study examined the relationship between social-emotional learning and collaborative

methodologies in the face of pedagogical constraints that limited interaction, emotional expression, and the shared construction of knowledge in the educational process. The overall objective was to analyze the contribution of social-emotional learning and collaborative methodologies to enhancing learning. A descriptive–exploratory qualitative approach was adopted, based on a literature review and employing documentary analysis. The findings showed that social-emotional education fostered self-regulation, empathy, and a disposition toward learning, while collaborative methodologies promoted meaningful interaction, the collective construction of knowledge, and educational inclusion, although limitations related to teacher training and curricular rigidity persisted. It was concluded that the integration of both dimensions reconfigured learning as a complex relational experience, broadening its educational scope, although its effectiveness depended on pedagogical and institutional conditions that require sustained transformation.

Keywords: Social-emotional education, Collaborative methodologies, Teaching, Learning, Social interaction.

Sumário

A investigação analisou a relação entre a educação socioemocional e as metodologias colaborativas face a limitações pedagógicas que restringiam a interação, a expressão emocional e a construção partilhada do conhecimento no processo formativo. O objetivo geral consistiu em analisar o contributo da educação socioemocional e das metodologias colaborativas para o reforço da aprendizagem. Foi adotada uma abordagem qualitativa descritiva-exploratória baseada na revisão bibliográfica, utilizando a análise documental. Os resultados evidenciaram que a educação socioemocional favoreceu a autorregulação, a empatia e a disposição para a aprendizagem, enquanto as metodologias colaborativas potenciaram a interação significativa, a construção coletiva de conhecimentos e a inclusão educativa, embora

persistissem limitações relacionadas com a formação docente e a rigidez curricular. Concluiu-se que a integração de ambas as dimensões reconfigurou a aprendizagem como uma experiência relacional complexa, ampliando o seu alcance formativo, embora a sua eficácia tenha dependido de condições pedagógicas e institucionais que requerem uma transformação sustentada.

Palavras-chave: Educação socioemocional, Metodologias colaborativas, Aprendizagem, Interação social.

Introducción

Las transformaciones recientes en los sistemas educativos han reconfigurado la comprensión del aprendizaje como un proceso socialmente mediado, en el que la interacción entre estudiantes adquiere centralidad epistemológica y didáctica (Acosta, 2018). En este marco, las metodologías colaborativas han desplazado progresivamente enfoques transmisivos, al promover la co-construcción del conocimiento, la participación activa y el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior. Jara et al. (2026), sostienen que dichas estrategias fortalecen no solo el rendimiento académico, sino también competencias sociales y emocionales, configurando un campo investigativo en expansión orientado a la integralidad formativa.

Además de la creciente articulación entre aprendizaje colaborativo, tecnologías digitales y desarrollo socioemocional, lo cual introduce nuevas exigencias pedagógicas y analíticas. Por lo tanto, la integración de recursos digitales y dinámicas grupales redefine las prácticas educativas, incrementando la motivación y el pensamiento crítico; sin embargo, persisten tensiones vinculadas con la desigualdad en el acceso tecnológico y la insuficiente formación docente, lo que delimita un campo de investigación aún en consolidación teórica y metodológica. La persistencia de metodologías

tradicionales centradas en la exposición limita la participación estudiantil y reduce la capacidad de comprensión profunda de los contenidos, situación que se traduce en bajos niveles de motivación y escaso desarrollo del pensamiento crítico. Estas prácticas restringen la interacción y la construcción colectiva del conocimiento, generando un aprendizaje superficial que afecta el rendimiento académico y la apropiación significativa de saberes (Moreira, 2025).

A esta limitación se suma la insuficiente preparación docente en metodologías activas, condición que restringe la implementación efectiva de estrategias colaborativas, además de dificultades en la planificación, evaluación del trabajo grupal y capacitación pedagógica constituyen factores críticos que disminuyen la eficacia de estas metodologías, a pesar de su comprobado impacto positivo en la motivación y el compromiso estudiantil (Córdova et al., 2024). El escenario descrito se complejiza al considerar la brecha en el acceso a recursos tecnológicos y la falta de integración pedagógica de herramientas digitales. La desigualdad en la disponibilidad de tecnología y la limitada formación docente en su uso obstaculizan la consolidación de entornos colaborativos efectivos, generando una tensión entre el potencial transformador de estas metodologías y las condiciones reales de implementación (Ochoa y Pico, 2025).

En función a lo mencionado, la pregunta de investigación busca responder a la siguiente interrogante: ¿De qué manera la integración de la educación socioemocional y las metodologías colaborativas fortalecen el proceso de enseñanza-aprendizaje? En este sentido, el estudio es relevante debido a su capacidad para transformar la experiencia educativa, promoviendo aprendizajes significativos,

interacción social y desarrollo integral del estudiante, aspectos que responden a las demandas actuales de los sistemas educativos, caracterizados por la necesidad de formar sujetos críticos, participativos y emocionalmente competentes.

Desde una perspectiva teórica, la investigación aporta a la consolidación de enfoques constructivistas que conciben el aprendizaje como un proceso social mediado por la interacción, integrando dimensiones cognitivas y emocionales; en el plano metodológico, permite identificar estrategias colaborativas efectivas; en el ámbito práctico, orienta la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras que favorecen el rendimiento académico y la inclusión educativa. La novedad científica se expresa en la vinculación analítica entre educación socioemocional, aprendizaje colaborativo y tecnologías digitales, dimensión aun insuficientemente explorada en contextos educativos con limitaciones estructurales, lo cual abre nuevas posibilidades interpretativas y de intervención pedagógica sustentada en evidencia empírica reciente (Jara et al., 2026).

Los beneficiarios directos comprenden estudiantes, docentes e instituciones educativas, dado que la implementación de estas estrategias favorece el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales, fortalece la práctica docente y contribuye a la mejora de la calidad educativa en escenarios caracterizados por diversidad y desigualdad de recursos. Por lo tanto, el objetivo general planteado pretende analizar el aporte que tienen la educación socioemocional y las metodologías colaborativas en el fortalecimiento del aprendizaje. Desde ese propósito, se fundamenta teóricamente las variables, en donde el aprendizaje colaborativo se configura como un enfoque pedagógico sustentado en

principios constructivistas que conciben el conocimiento como resultado de procesos de interacción social, donde los sujetos participan activamente en la construcción de significados compartidos mediante el diálogo, la confrontación de ideas y la negociación conceptual (Urías y Pino, 2024).

En esta perspectiva, aprender implica una actividad dinámica y colectiva que trasciende la recepción pasiva de información, favoreciendo la internalización de contenidos a través de experiencias sociales mediadas. Esta concepción se amplía al considerar que las metodologías colaborativas promueven la participación del estudiante, el trabajo en equipo y la corresponsabilidad en la construcción del conocimiento, elementos que favorecen aprendizajes significativos y duraderos. Estas estrategias permiten superar las limitaciones de enfoques tradicionales, al generar dinámicas educativas orientadas al análisis reflexivo y la interacción constante, lo cual fortalece tanto la comprensión disciplinar como el desarrollo integral del estudiante (Jimpikit et al., 2024).

Desde una perspectiva tipológica, las metodologías colaborativas se expresan en diversas modalidades que responden a objetivos pedagógicos específicos. Entre las más recurrentes se identifican el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas y el uso de tecnologías digitales colaborativas, las cuales comparten el principio de interdependencia positiva y participación. Estas estrategias estructuran el trabajo grupal mediante roles definidos, tareas compartidas y metas comunes que orientan la construcción colectiva del conocimiento (Proaño et al., 2024). La dimensión operativa de estas metodologías incorpora elementos como la

organización de grupos heterogéneos, la asignación de responsabilidades diferenciadas y el diseño de actividades interdependientes, condiciones que favorecen la interacción significativa entre los estudiantes. La planificación estructurada de tareas colaborativas, junto con la integración de recursos tecnológicos, permite generar experiencias de aprendizaje más dinámicas y participativas, capaces de estimular el pensamiento crítico y la reflexión colectiva.

El proceso de enseñanza–aprendizaje, entendido como una dinámica compleja de mediación pedagógica, se configura como un sistema de interacciones donde convergen factores cognitivos, sociales y emocionales (Zambrano et al., 2025). En este sentido, el aprendizaje deja de concebirse como una actividad individual para situarse en un entramado relacional donde el intercambio de experiencias y saberes posibilita la construcción progresiva del conocimiento, este proceso se fortalece cuando el estudiante asume un rol activo y el docente actúa como mediador que orienta la interacción y regula el aprendizaje.

En términos dimensionales, el proceso de enseñanza–aprendizaje integra componentes como la motivación, el compromiso, el rendimiento académico y el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales. La evidencia revisada indica que las estrategias colaborativas inciden en estas dimensiones al promover la participación, el intercambio de ideas y la construcción conjunta de soluciones, lo que se traduce en aprendizajes más profundos y en una mayor implicación del estudiante en su propio proceso formativo (Basantes y Berrones, 2024). La relación entre metodologías colaborativas y el proceso de enseñanza–aprendizaje se explica a partir de mecanismos de interacción social que facilitan la co-

construcción del conocimiento. La interdependencia entre los miembros del grupo, la responsabilidad compartida y la negociación de significados generan condiciones propicias para el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior. En este marco, la colaboración no solo mejora la comprensión de los contenidos, sino que también fortalece competencias sociales y emocionales (Jara et al., 2026).

Dicha relación se intensifica cuando se incorporan tecnologías digitales que amplían las posibilidades de interacción y colaboración, permitiendo la construcción colectiva del conocimiento en entornos virtuales. La integración de plataformas digitales y recursos multimedia potencia la participación estudiantil y facilita la comunicación entre pares, lo que contribuye a enriquecer la experiencia de aprendizaje y a diversificar las formas de acceso al conocimiento. En el plano teórico, el constructivismo social constituye uno de los marcos explicativos fundamentales para comprender la eficacia de las metodologías colaborativas. Este enfoque sostiene que el aprendizaje emerge de la interacción entre los sujetos, donde el lenguaje y la actividad compartida permiten la construcción de significados. La interacción social actúa como motor del desarrollo cognitivo, al facilitar procesos de mediación que amplían las capacidades individuales mediante el trabajo colectivo (Serrano y Pons, 2011).

Otra perspectiva relevante corresponde a la teoría del aprendizaje significativo, la cual enfatiza la integración de nuevos conocimientos con estructuras cognitivas previas. Las estrategias colaborativas favorecen este proceso al promover la discusión, la argumentación y la reflexión conjunta, permitiendo que los estudiantes relacionen la información nueva con

experiencias previas de manera más profunda. Estas dinámicas fortalecen la retención y la comprensión, al generar conexiones significativas entre los contenidos y la experiencia del estudiante (Espinoza, 2023).

El rol docente adquiere una dimensión estratégica dentro de este enfoque, dado que su función trasciende la transmisión de contenidos para centrarse en la mediación del aprendizaje. El docente diseña ambientes participativos, orienta la interacción y proporciona retroalimentación continua, lo que garantiza la efectividad de las dinámicas colaborativas. Este proceso exige competencias pedagógicas específicas que permitan gestionar la diversidad y promover la participación equitativa de los estudiantes.

La integración de metodologías colaborativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales, tales como la empatía, la comunicación efectiva y la cooperación. Estas competencias emergen de la interacción constante entre los estudiantes, quienes, al trabajar en equipo, desarrollan capacidades para la resolución de conflictos y la toma de decisiones compartidas. De este modo, el aprendizaje colaborativo se configura como un enfoque integral que vincula dimensiones cognitivas, sociales y emocionales en la formación del estudiante (Moreira, 2025).

Materiales y Métodos

El estudio adoptó un enfoque cualitativo orientado a la comprensión interpretativa de fenómenos educativos complejos mediante el análisis de significados, prácticas y relaciones (Ñaupas et al., 2018). Esta orientación permitió examinar la educación socioemocional y las metodologías colaborativas como procesos dinámicos mediados por interacciones

pedagógicas, donde las dimensiones afectivas, cognitivas y sociales se entrelazan en la construcción del aprendizaje, posibilitando una lectura profunda de sus implicaciones en la formación integral del estudiante.

Se asumió un enfoque descriptivo–exploratorio que posibilitó caracterizar fenómenos educativos y examinar sus propiedades esenciales sin manipulación de variables ni establecimiento de relaciones causales (Hernández et al., 2016). Su elección respondió a la necesidad de identificar patrones conceptuales, categorías analíticas y tendencias emergentes en torno a la educación socioemocional y las metodologías colaborativas, favoreciendo una aproximación comprensiva al fenómeno y permitiendo delimitar sus manifestaciones dentro del proceso de enseñanza–aprendizaje.

La investigación se configuró como bibliográfica, entendida como un proceso sistemático de recopilación, análisis e interpretación de fuentes académicas pertinentes para la construcción del conocimiento teórico (Cortés y Iglesias, 2004). Esta decisión metodológica se ajustó a la naturaleza del problema, dado que permitió examinar aportes teóricos y evidencias documentadas sobre educación socioemocional y metodologías colaborativas, facilitando la identificación de enfoques conceptuales, dimensiones analíticas y relaciones interpretativas entre las variables consideradas. Se integraron los métodos teórico, inductivo–deductivo y analítico–sintético como estrategias complementarias para la construcción del conocimiento científico (Cohen & Gómez, 2019). El acoplamiento entre estos métodos permitió transitar desde la observación de regularidades hacia la formulación de interpretaciones generales, mientras el análisis

descompuso los elementos del fenómeno y la síntesis posibilitó su reorganización conceptual, garantizando coherencia lógica en la interpretación de las relaciones entre educación socioemocional, metodologías colaborativas y aprendizaje.

Se empleó el análisis documental como técnica orientada a examinar, clasificar e interpretar información contenida en fuentes escritas mediante criterios sistemáticos de selección y organización (Medina, 2025). La aplicación de esta técnica consideró la pertinencia temática, la actualidad de las publicaciones y su rigurosidad académica, priorizando documentos que abordaran la interacción entre dimensiones socioemocionales y estrategias colaborativas, lo que permitió estructurar un corpus coherente y sustentar interpretaciones fundamentadas en evidencia científica.

Resultados y Discusión

El conjunto de resultados evidencia que la educación socioemocional incide de manera transversal en el aprendizaje al configurar disposiciones afectivas que condicionan la participación, la comprensión y la permanencia escolar. Paralelamente, las metodologías colaborativas amplifican estos efectos al transformar la interacción pedagógica en un espacio de construcción compartida, donde las relaciones interpersonales adquieren centralidad formativa y favorecen procesos educativos más inclusivos, cohesionados y orientados al desarrollo integral del estudiante. El análisis revela una tendencia consistente hacia la comprensión del aprendizaje como proceso inseparable de las dimensiones emocionales, donde la autorregulación y la empatía operan como condiciones que habilitan el acceso efectivo al conocimiento (Ver tabla 1).

Tabla 1. *Aporte de la educación socioemocional y las metodologías colaborativas en el proceso de enseñanza–aprendizaje*

Autor y año	Educación socioemocional en el proceso de enseñanza–aprendizaje	Metodologías colaborativas en el proceso de enseñanza–aprendizaje	Aporte de la educación socioemocional y las metodologías colaborativas
Carrasco et al. (2024)	La educación socioemocional favoreció el desarrollo integral al integrar habilidades emocionales con procesos cognitivos, incidiendo en la capacidad de concentración, comunicación y toma de decisiones, lo que permitió mejorar el rendimiento académico y la adaptación escolar desde una perspectiva formativa amplia.	El trabajo grupal, aunque presente, evidenció limitaciones en su aprovechamiento pedagógico, lo que restringió su potencial para fortalecer habilidades sociales; su uso intencionado permitiría consolidar interacciones significativas que incidan en la cooperación y el aprendizaje compartido.	Mejora en la autorregulación emocional. Incremento de la empatía en interacciones grupales. Fortalecimiento de la comunicación interpersonal. Reducción de conflictos escolares.
López et al. (2025)	La incorporación de la dimensión socioemocional transformó el aprendizaje al promover bienestar, autorregulación y participación activa, configurando entornos educativos más inclusivos que reducen barreras cognitivas y favorecen la permanencia y el éxito académico.	Estrategias como aprendizaje basado en proyectos y gamificación emocional potenciaron la cooperación, permitiendo que el aprendizaje se construya mediante experiencias compartidas que integran emoción, reflexión y resolución conjunta de problemáticas.	Mejora del clima escolar. Reducción de desigualdades educativas. Mayor implicación del estudiante. Desarrollo de competencias sociales complejas.
Cruz y Cassungo (2025)	El desarrollo socioemocional incidió en la autoestima y resiliencia del estudiante, configurando disposiciones favorables hacia el aprendizaje, al fortalecer la identidad personal y la estabilidad emocional como base del desempeño académico.	La formación docente incluyó dinámicas colectivas que favorecieron la interacción pedagógica, permitiendo que la enseñanza se estructure desde relaciones interpersonales que potencian la confianza y el aprendizaje significativo.	Incremento de la autoestima estudiantil. Mejora del bienestar docente. Consolidación de relaciones pedagógicas positivas. Mayor disposición al aprendizaje.
Tigasi et al. (2025)	La educación socioemocional se vinculó con la percepción de la escuela como espacio de apoyo, incidiendo en el sentido de pertenencia y en la disposición del estudiante hacia el aprendizaje mediante relaciones afectivas significativas.	La dinámica comunitaria escolar operó como forma de aprendizaje colaborativo, donde la interacción entre actores educativos fortaleció vínculos que facilitan procesos formativos basados en el respeto y la cooperación.	Fortalecimiento del sentido de pertenencia. Mejora en relaciones interpersonales. Incremento del apoyo institucional percibido. Mayor cohesión escolar.
Oña et al. (2025)	Las competencias socioemocionales del docente incidieron en la construcción de ambientes de aprendizaje pacíficos, favoreciendo procesos educativos centrados en la convivencia, la regulación emocional y la resolución de conflictos.	La interacción colaborativa en el aula, mediada por el docente, permitió configurar espacios donde el aprendizaje se produce mediante la construcción colectiva de normas, valores y prácticas de convivencia.	Generación de ambientes escolares armónicos. Disminución de conductas conflictivas. Fortalecimiento de cultura de paz. Desarrollo de habilidades sociales en el aula.

Fuente: Elaboración propia

En este marco, la incorporación de metodologías colaborativas no solo introduce variaciones didácticas, sino que reconfigura la lógica relacional del aula, situando la interacción como núcleo del proceso formativo. Sin embargo, emergen tensiones significativas vinculadas a la implementación, especialmente en lo relativo a la formación docente y a la persistencia de prácticas centradas en lo cognitivo, lo que limita la integración real de lo socioemocional en la enseñanza. Esta discontinuidad evidencia una brecha entre discurso pedagógico e intervención efectiva, particularmente en sistemas educativos

donde las políticas no se traducen en orientaciones operativas claras. En términos de equidad, los hallazgos sugieren que la educación socioemocional, combinada con dinámicas colaborativas, contribuye a reducir desigualdades al generar entornos más inclusivos y sensibles a la diversidad, aunque su alcance depende de condiciones institucionales y culturales que aún presentan limitaciones. Desde una lectura crítica, se advierte que su potencial transformador permanece condicionado por la coherencia entre diseño pedagógico, formación docente.

Tabla 2. Estrategias que promueven el desarrollo socioemocional en el proceso de enseñanza–aprendizaje

Estrategia	Objetivo	Descripción	Indicador de evaluación	Recursos
Mapeo del Aprendizaje	Desarrollar conciencia emocional colectiva mediante representación simbólica de experiencias de aprendizaje.	La estrategia propone que el estudiantado construya mapas emocionales vinculados a contenidos curriculares, integrando percepciones afectivas y cognitivas en espacios colaborativos.	Nivel de identificación emocional esquematizada.	Cartulinas. Marcadores. Plataforma colaborativa. Docente facilitador. Guías reflexivas. Tiempo de socialización. Registro audiovisual.
Resolución Socioemocional	Fortalecer las competencias de resolución de conflictos mediante análisis colectivo de situaciones complejas, promoviendo pensamiento crítico, empatía y toma de decisiones.	Se implementan escenarios con problemas donde grupos analizan conflictos simulados o reales, deliberando alternativas desde perspectivas diversas, articulando emociones, argumentos y acuerdos, configurando un espacio de negociación.	Capacidad argumentativa en resolución de conflictos.	Casos simulados. Guías de análisis. Grabaciones de sesiones. Moderador. Rúbricas de evaluación. Espacio de debate. Recursos audiovisuales.
Mesas de Aprendizaje Significativo	Consolidar aprendizaje profundo mediante construcción colectiva de conocimiento, integrando habilidades socioemocionales en procesos cooperativos.	Los estudiantes desarrollan proyectos interdependientes donde cada integrante asume roles dinámicos, articulando saberes y emociones en secuencias de trabajo cooperativo que promueven responsabilidad compartida, negociación de significados y construcción progresiva de conocimiento.	Grado de interdependencia positiva, cumplimiento de roles colaborativos, calidad de productos grupales.	Plataforma colaborativa Roles definidos. Material bibliográfico. Espacios de trabajo grupal. Tutoría docente. Cronograma. Instrumentos de coevaluación.
Simulación Empática	Desarrollar empatía cognitiva y emocional mediante recreación de situaciones sociales diversas, favoreciendo comprensión de perspectivas múltiples y fortalecimiento de habilidades relacionales en entornos colaborativos.	La estrategia consiste en la dramatización guiada de escenarios sociales, donde los estudiantes asumen roles diversos y experimentan situaciones complejas, reflexionando colectivamente sobre emociones, decisiones y consecuencias.	Nivel de reflexión en análisis, calidad de interacción grupal y evidencias de cambio.	Guiones flexibles. Espacio escénico. Grabación audiovisual. Facilitador. Instrumentos de reflexión. Material simbólico. Tiempo de retroalimentación.
Equipos de Coevaluación Emocional	Promover autorregulación y metacognición emocional mediante procesos de coevaluación grupal, fortaleciendo conciencia crítica sobre desempeño académico y relaciones interpersonales.	Se conforman grupos pequeños que analizan su desempeño académico y emocional tras actividades colaborativas, utilizando instrumentos reflexivos que integran evaluación cognitiva y afectiva.	Nivel de precisión en autoevaluación emocional y calidad de retroalimentación entre pares.	Rúbricas integradas. Cuestionarios reflexivos. Espacios de diálogo. Facilitador docente. Registro de evidencias. Plataforma digital. Tiempo de análisis.

Fuente: Elaboración propia

Las estrategias propuestas evidencian una reconfiguración del proceso de enseñanza–aprendizaje al desplazar el énfasis desde la transmisión de contenidos hacia la construcción compartida de experiencias formativas donde la dimensión emocional adquiere estatuto cognitivo. Su aplicabilidad resulta especialmente pertinente en entornos educativos que buscan

integrar diversidad, participación y desarrollo integral, dado que promueven interacciones que amplían la comprensión del conocimiento más allá de su dimensión instrumental. No obstante, su implementación enfrenta condicionantes relevantes asociados a la formación docente, la rigidez curricular y la cultura evaluativa predominante, que tiende a privilegiar resultados

cuantificables por sobre procesos formativos complejos.

Esta tensión limita la apropiación efectiva de estrategias que requieren tiempos extendidos, flexibilidad organizativa y competencias pedagógicas avanzadas para su mediación. Desde una perspectiva institucional, su incorporación demanda procesos de acompañamiento sostenido, rediseño de prácticas evaluativas y generación de espacios de reflexión profesional que permitan sostener su coherencia metodológica. Aun cuando su potencial para fortalecer la convivencia, reducir conflictos y mejorar la implicación estudiantil resulta significativo, su impacto dependerá de la capacidad del sistema educativo para sostener transformaciones que integren lo emocional y lo cognitivo como dimensiones inseparables del aprendizaje.

Conclusiones

La integración de la educación socioemocional con metodologías colaborativas permite comprender el proceso de enseñanza–aprendizaje como una experiencia compleja en la que las dimensiones cognitivas, afectivas y relacionales se entrelazan de manera inseparable, lo que explica que los hallazgos obtenidos evidencien una incidencia directa en la mejora de la participación, la construcción de significados compartidos y la disposición del estudiante hacia el aprendizaje. La interacción social deja de constituir un recurso complementario para convertirse en el núcleo desde el cual se configuran procesos formativos más profundos, donde la autorregulación emocional y la empatía operan como condiciones que favorecen tanto la comprensión como la permanencia en el sistema educativo. Desde una lectura crítica, el alcance interpretativo de estos resultados permite advertir que la incorporación de lo socioemocional no solo amplía el campo pedagógico, sino que tensiona los fundamentos

tradicionales de la enseñanza, especialmente aquellos centrados en la transmisión de contenidos y la evaluación estandarizada. Esta transformación plantea implicancias teóricas relevantes al desplazar la noción de aprendizaje hacia una perspectiva relacional, al tiempo que introduce desafíos metodológicos asociados a la medición de procesos que, por su naturaleza subjetiva, escapan a lógicas estrictamente cuantificables.

En función de los hallazgos, se vuelve necesario promover procesos sistemáticos de capacitación docente orientados al desarrollo de competencias socioemocionales y a la implementación de estrategias colaborativas con fundamento pedagógico sólido, junto con la revisión de modelos evaluativos que incorporen indicadores cualitativos capaces de captar la complejidad del aprendizaje. La generación de entornos educativos que favorezcan la expresión emocional, el trabajo conjunto y la reflexión crítica aparece como una condición indispensable para sostener transformaciones significativas en la práctica educativa. Resulta pertinente examinar su aplicación en distintos niveles formativos y en escenarios caracterizados por desigualdad de recursos, con el propósito de ampliar su alcance interpretativo y su potencial de intervención.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, M. (2018). Aprendizaje significativo y constructivismo. *Revista Digital Docente*, 1–17. <https://bit.ly/3vmyuQD>
- Basantes, R., & Berrones, J. (2024). Estrategias de aprendizaje para desarrollar la autonomía educativa en los estudiantes de secundaria. *Dominio de las Ciencias*, 10(4), 1199–1214. <https://doi.org/10.23857/dc.v10i4.4119>
- Carrasco, P., Piguave, I., Martínez, R., & Tolozano, S. (2024). La educación socioemocional en el proceso de enseñanza–aprendizaje del tercer año de la educación básica. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 1–14.

- <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6379>
- Cohen, N., & Gómez, G. (2019). *Metodología de la investigación: ¿Para qué?: La producción de los datos y los diseños*. Editorial Teseo. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/2019/0823024606/Metodologia_para_que.pdf
- Córdova, C., Jara, J., Muñoz, N., Romero, C., Cadena, D., & Muñoz, S. (2024). La educación como herramienta para la inclusión social: Un análisis en el contexto ecuatoriano. *South Florida Journal of Development*, 5(2), 811–825. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n2-032>
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2004). *Generalidades sobre metodología de la investigación*. Universidad Autónoma del Carmen. http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf
- Cruz, R., & Cassungo, R. (2025). Impacto de las estrategias pedagógicas colaborativas en la participación y el aprendizaje de los estudiantes. *Revista de Investigación Educativa RedCA*, 8(22), 167–186. <https://www.redalyc.org/journal/7487/748781889002/>
- Espinoza, V. (2023). Las prácticas pedagógicas inclusivas en el aprendizaje significativo. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(2), 772–787. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2969>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2016). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Jara, J., Ruiz, Y., Herrera, F., & Verdezoto, F. (2026). Efectividad de las estrategias didácticas colaborativas en el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. *South Florida Journal of Development*, 7(1), 1–15. <https://doi.org/10.46932/sfjdv7n1-039>
- Jimpikit, E., Cerpa, J., Padilla, K., & Pino, J. (2024). Estrategias de aprendizaje activo en matemáticas: Promoviendo el pensamiento crítico y la resolución de problemas. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), 1–15. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)e237](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)e237)
- López, I., Alvarado, M., Plúas, M., & Ortiz, K. (2025). Educación socioemocional en la escuela del futuro: Innovación pedagógica para el bienestar y la inclusión. *Sage Sphere International Journal*, 2(2), 1–23. <https://sagespherejournal.com/index.php/SSIJ/article/view/59>
- Medina, M. (2025). *Metodología integral de la investigación científica*. Editorial Investigativa Latinoamericana. <https://drive.google.com/file/d/1TdELCSk-TU6jQKEvs0xW6LXkyGqj8ugB/view>
- Moreira, E. (2025). Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 87–100. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/78>
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. Ediciones de la U. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Ochoa, N., & Pico, S. (2025). Herramientas digitales como estrategia metodológica para mejorar la lectoescritura en estudiantes de segundo año básico. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(1), 1034–1050. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/735>
- Oña, C., Alajo, G., Yanqui, N., Villa, M., & Ayala, F. (2025). La educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 5110–5136. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18143
- Proaño, M., Santander, M., Muñoz, K., Mayea, R., Mendoza, J., & García, A. (2024). Estrategias psicopedagógicas para la atención a la diversidad en el aula: Enfoque en la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales. *South Florida Journal of Development*, 5(4), 1–22. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n4-015>
- Serrano, J., & Pons, M. (2011). El constructivismo hoy: Enfoques

constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.html>

Urías, G., & Pino, R. (2024). La educación inclusiva ante los desafíos contemporáneos. *Edumecentro*, 16, 1–18.

Zambrano, L., Gaona, E., Vilaña, J., Lozano, G., & Medina, N. (2025). Estrategias de enseñanza basadas en la neuroeducación para mejorar la atención en el aula. *Estudios y*

Perspectivas Revista Científica y Académica, 5(1), 2861–2877.
<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1.1024>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Juan Carlos Aguilar Villamar, Hipatia Alexandra Cunuhay Ayala, Henry Williams Ruiz León, Paola Cristina Paredes Barrionuevo, Mayra Liliana Catota Timbita.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Juan Carlos Aguilar Villamar: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Hipatia Alexandra Cunuhay Ayala: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Henry Williams Ruiz León: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Paola Cristina Paredes Barrionuevo: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio

Mayra Liliana Catota Timbita: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

